

# EL PORVENIR.

REVISTA SEMANAL

POLITICA, LITERARIA Y DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

AÑO II.

CONDICIONES.—El PORVENIR se publica todos los domingos.—No se devuelven los escritos. Se admiten comunicados a precios convencionales. La correspondencia se dirige al director D. JUAN GARCÍA NIETO.

BEJAR 22 DE MARZO DE 1874.

SUSCRIPCIONES.—En BEJAR, 4 reales (trimestre)—FUERA, 5 reales.—Anuncios a real linea. Repeticiones medio real.—Los pagos se hacen adelantados al administrador D. ANSELMO GARCÍA OLLEROS.

NUM. 37.

## SECCION EDITORIAL.

A la hora, en que escribimos estas líneas se está librando en las montañas del Norte la gran batalla entre el ejército valeroso, cuya enseña es la patria, la civilización y la libertad y las hordas fanáticas que siguen a D. Carlos, y que solo representan el absolutismo y la teocracia.

Las cuestiones políticas se han aplazado; los partidos han plegado su bandera, y nosotros no hemos de interrumpir este silencio solemne con que se presencian los grandes dramas sociales ocupándonos hoy de política. Toda nuestra atención, toda nuestra alma se halla hoy como la atención y el alma de los buenos patriotas, del país liberal, al lado de aquellos valientes soldados que á pecho descubierto y con paso firme escalan, bajo un fuego mortífero, las apenas accesibles montañas donde anidan los pertinaces enemigos de la paz y el progreso de España. Pero nosotros no participamos de esa espectación dolorosa, de ese vacilante temor con que algunos esperan noticias de la guerra, desconfiando acaso del éxito de nuestras armas; nosotros confiamos en que el Dios que preside la historia no ha de permitir que triunfe la barbarie sobre la civilización, y aguardamos con impaciencia, pero sin miedo, que el telégrafo nos anuncie la victoria de nuestro ejército. El general Serrano lleva consigo, además de los bravos soldados de la patria, las simpatías de la Europa culta, el espíritu incontrastable de este siglo, tres veces insigne, los esfuerzos de muchas generaciones pasadas, la admiración y el entusiasmo de la presente y las esperanzas del porvenir; el general Serrano derrotará á los sicarios del despotismo y abatirá hasta el polvo su maldecida bandera. Su victoria está decretada por Dios y es tan fatal como la caída de los graves; pero si algún contratiempo inesperado hiciere por el pronto estériles sus esfuerzos, esto solo sería un aplazamiento, no un triunfo para D. Carlos, que tiene hombres engañados, que tiene masas fanatizadas que saben ir á la muerte, pero que no tiene en el orden moral otra cosa que oponer á la corriente civilizadora del siglo más que su ambición insensata y maldecida ya por la conciencia humana. De nada sir-

ven los hombres, de nada sirven las masas, cuando no tienen una idea que les anime y un sentimiento que les guie. Las turbas ignorantes de D. Carlos no tienen ni sentimiento ni idea; solo son una combiacion numérica, una masa informe que estrellará muy pronto contra el baluarte que les opongan los soldados de la civilización. Para nosotros es esta una tesis incuestionable; hoy la victoria del ejército nacional; dentro de pocos días la paz duradera entre los españoles que cicatrizará las heridas y pondrá término á los males de la patria.

De la *Revista del Circulo Agrícola Salmantino* tomamos el siguiente artículo que verán con gusto nuestros lectores:

### MINAS EN LA PROVINCIA DE SALAMANCA.

La agricultura y la minería, respondiendo á los mil puntos que tienen de contacto, viven en estrecho maridage allí donde se cultivan ambas industrias, y por eso, naturalmente, nos ha ocurrido querer escudriñar, desde el humilde taller de esta *Revista*, el estado minero de la provincia.

Empeñados en esta investigación observamos el raro contraste de que la agricultura, que es la gran base de la fortuna de los pueblos y la noble profesión de los primeros hombres en países de envidiable adelantamiento, cuando predomina en absoluto, cuando no tiene industrias rivales, como acontece generalmente en España y con especialidad en esta provincia, es simbolo mequívoco de atraso y de falta de cultura. Y es porque, en efecto, en países eminentemente agrícolas parece detenido el esfuerzo del hombre en la estrecha capa vegetal de tierra arable, mientras que en otros, donde las demás industrias se disputan el paso para llegar á ese adelantamiento, ley mágica de la humanidad y explicación de sus mejores conquistas, el trabajo del hombre no encuentra límites, y así eleva su mirada á la region celeste, como osa tocar el fondo de los mares y las entrañas de la tierra.

Hecha esta observacion no habia que preguntar por el desarrollo que la industria minera hubiera podido alcanzar en la provincia de Salamanca, agrícola por excelencia. Pero grandemente útil pudiera ser para adivinar su porvenir minero y las ventajas que del desarrollo de esta industria hubiera de reportar mas tarde, su hermana la agricultura, el estadizar, siquiera sea en la region de los hechos, los conatos de acontecimiento de trabajos mineros.

Hasta el año de 1850, si algo se pensó, si algo se hizo con la mira de descubrir riqueza minera, está tan oculto y tan olvidado como los históricos trabajos romanos de que solo quedan confusos vestigios.

En 1850, veintitres registros, acotando 57 pertenencias mineras de arenas

auríferas fueron la voz de alerta, iniciadora al parecer, de una época industrial. Otra denuncia de dos pertenencias de plata, y otra, finalmente, tambien de dos pertenencias, de *garena argentea*

ra, cerraron el año de 50, confirmando visiblemente que la provincia era objeto de estudio.

Nada se registró durante el año 51, pero en 1852 se hicieron, de

Arenas auríferas.	9 registros	comprendidos de 21 pertenencias.
Plomo.	2	»
Id. argentífero.	1	»
Cobre aurífero.	1	»
Plata.	1	»
Alcohol.	2	»

En 1853 el espíritu minero debió ir en aumento, toda vez que el número y la variedad de los registros es como sigue:

Plomo.	2	»
Idem antimoniado.	1	»
Id. alcohol y azufre.	1	»
Alcohol argentífero.	3	»
Arenas auríferas.	2	»
Sulfato de plata.	1	»
Cobre.	1	»
Pirita de hierro y cobre.	1	»
Idem azufrosa.	1	»
Oxido ferruginoso.	1	»
Estaño.	2	»

En 1854 el movimiento minero acreció, y se registraron:

Arenas auríferas.	1	»
Topacios.	1	»
Plata.	2	»
Pirita arsenical argentífera.	2	»
Id. argentífera y otros.	2	»
Id. arsenical.	1	»
Hierro arsenical.	1	»
Plomo argentífero.	1	»
Cobre.	1	»
Alcohol.	1	»
Estaño.	2	»
Carbon de piedra.	6	»

En 1855 y siguientes hasta el 64 inclusive, el desaliento minero debió pronunciarse tanto, cuanto que solo hemos podido hallar vestigios de los registros siguientes:

Plomo.	1	»
Idem argentífero.	1	»
Cristal de roca.	3	»
Arenas auríferas.	1	»
Oxido de estaño.	3	»
Carbon de piedra.	3	»
Hierro.	1	»

Es de notar en el período reseñado del año de 1850 al 64 que existen antecedentes de algun otro registro retirado ó abandonado antes de comprobarse la demarcacion: así es que en 1852 recordamos 5 registros de escorial plomizo; en 1853 uno de alcohol, otro de cobre, tres de escorial plomizo, uno de carbon de piedra y otro de óxido ferruginoso; y en 1854, tambien en esa forma, otro de escorial plomizo.

Desde 1864 hasta 1871, en vez de registros nuevos, el tráscurso imperturbable del tiempo selló con su negra sombra la tumba del espíritu minero. La provincia, pues, al empezar el año 71, sin memoria de un registro minero, era como indicáramos al principio, un rincón de la Península, tan eminente en el orden agrícola como pobre y atrasado en los demás ramos que forman la riqueza de los pueblos.

En 1871, por fortuna, la escena cambió por completo; y como si el espíritu industrial minero despertase de un letargo, se abre paso en la segunda mitad del año á un período que termina en fin de 1873, y que vamos á describir con tanto júbilo como exactitud. Dos registros distintos de fosfato de cal y uno de óxido de estaño forman, digámoslo así, la portada de esa época minera de actualidad que se resume en el siguiente cuadro:

Fosfato de cal.	4 registros	comprendidos de 44 pertenencias.
Ocre.	2	»
Alcohol y galenas argentíferas.	1	»
Oro en filon.	1	»
Cobre aleado.	3	»
Oxido de estaño.	28	»

Como se ve, la industria minera ha hecho más que renacer, se ha fijado, se ha caracterizado, se ha hecho verosímil, y este es un gran sintoma de la riqueza minera de un país. Ya no son ni múltiples ni varios los registros, como acontecía en todos los que llevamos desde recordado 1850, débiles muestras de otras tantas aventuras de investigaciones sin éxito. Ahora tenemos 28 registros distintos de un mismo mineral en una sola zona, y comprendiendo 1.505 pertenencias mineras. Este fenómeno habla muy alto en favor de la riqueza que se persigue, pero es una conjetura de escasa valía si se compara con lo que significan los demás datos que podemos suministrar á nuestros lectores.

Sin hacer la historia del descubrimiento de esta zona estannífera, que por su magnitud aparente no bajará de 14000 metros de extensión por 4.000 de latitud, es un hecho sabido de toda la provincia que desde tiempo inmemorial, en días de lluvia ó de labor, las gentes pobres se dedicaban á recoger á flor de tierra los pedacitos de mineral para venderlos en las platerías de la capital. Excitada sin duda la curiosidad de alguno de los propietarios de la zona por esta informe industria, debió practicar trabajos de escavacion, y vió que no se trataba de mineral rodado (opinión general de las gentes) sino de riquísimos filones, se hicieron en seguida los primeros registros. Algunos trabajos de inmediata exploracion dieron por resultado un registro tras otro registro y base para formar, como de hecho se formó, la *Asociación Minera Salmantina*, digna de todo aplauso, y en que se ven representadas principalmente las clases industriales de esta poco industrial localidad.

A los trabajos de instalacion de la *Asociación Minera Salmantina* y su perfecto convenio en renta y venta con los terratenientes siguió en primer término el encomendar la direccion del acotamiento y las obras á un ingeniero alemán, por cierto de reputacion europea, pero cuyo nombre no nos atrevemos por hoy á estampar por miedo á incurrir en algun grave error ortográfico. Bajo la direccion, pues, de ese ingeniero, hechos los estudios y trabajos preliminares á reconocer los filones que contiguos y paralelos se presentaban en las demarcaciones ya registradas, se procedió á registrar todo un coto, sin solución de continuidad, excepto en tres registros, y en lo más rico de toda la zona reconocida como estannífera. Cuasi instantáneamente, más de un año há, la *Asociación Minera Salmantina* acometió la explotacion, fluctuando entre 70 y 100 operarios por dia, y esta es la fecha venturosa para la asociacion, en que en los principales trabajos ha bajado á una profundidad de mucho más de 30 metros, recorriendo los filones en galerías, habiendo extraído más de 3.000 arrobas de riquísimo mineral, que triturado, lavado y fundido á boca mina, siquiera sea por procedimientos todavía imperfectos, han dado constantemente un líquido de estaño en barras de 62 á 65 por 100 del mineral en bruto. Añadir que trasportado el estaño á los principales mercados de Europa ha llamado grandemente la atencion, tanto más, cuanto que ni el inglés puede sostener la competencia con el de la *Asociación Minera Salmantina*, no hay para qué decirlo. Así que, bien por esa importantísima circunstancia, bien por que los trabajos mineros, distantes apenas 15 kilómetros de esta capital por un camino, aunque natural, fácil y en un ameno monte de encina con una suave vertiente, todo al Oeste, sea visitados frecuentemente, el hecho es que la opinion pública está sobreexcitada, y eso explica que algun particular más, un ingeniero de minas español y otro ingeniero de minas alemán sean los autores de los otros registros algun tanto próximos á los acotados por la asociacion.

De buena gana nos haríamos eco de los datos numericos de apreciacion, que el capataz primero Le Terrubias nos suministró al pié de los trabajos con muy recomendable afabilidad.

Peró como esto pudiera parecer extraño á nuestra escasa competencia, y abusivo tal vez de informes obtenidos particularmente, nos limitamos á añadir que la riqueza de los filones parece que aumenta en proporcion de la profundidad en que se atacan, y que de cada pico en trabajo, con ligeras variantes, el resultado diario es de 6 kilogramos de mineral limpio.

Réstanos para concluir esta molesta pero útil crónica, que después de repetir el parabien á la *Asociación Minera Salmantina* nos le damos tambien nosotros á fuer de salmantinos, lamentando únicamente que el *Círculo Agrícola* no sea una sociedad especial, cuyas fuerzas vitales pudieran aplicarse á desarrollar la riqueza minera de Terrubias, patrimonio de la nacion, y que por nuestro atraso y nuestra falta de hábitos vendrá á parar á manos extranjeras.

MISCELÁNEA.

CORRESPONDENCIA DE MADRID.

19 de Marzo de 1874.

Sr. Director de EL PORVENIR:

Nada nuevo desde mi última. La guerra y la política continúan en el estado que le indicaba en la anterior semana, y los impacientes han de conformarse á esperar ya que otra cosa no permitan las circunstancias. Hasta las noticias de movimientos, posicion, número etc. de las tropas, han sido prohibidas, de suerte que es menester esperar y en silencio. Esperemos nosotros, y ya que la necesidad nos impide hablar de lo que hoy ocupa la imaginacion de todos, ya que nos es forzoso apostar nuestra pluma, el drama próximo á desarrollarse en las montañas del Norte, donde miran todos los españoles, ocupémonos de Madrid y de sus diversiones, que esto nos proporcionará al menos grato entretenimiento.

Empecemos por los magníficos conciertos, que como todas las primaveras tienen lugar los domingos en el espacioso y elegante Circo de Madrid, dirigidos por el Sr. Monasterio, y que constituyen en el recreo más apetecido por la sociedad culta y distinguida de esta capital. Este año como los anteriores, la concurrencia es inmensa, y allí gózanse al mismo tiempo de las delicias que la música proporciona y del espectáculo de las más bellas y elegantes damas que Madrid encierra. Y aunque la atención á la música está aquí muy desarrollada, bien puede asegurarse que la mayoría de los concurrentes asisten á los conciertos, más por las damas que por la música. Como no existe incompatibilidad entre una y otras, antes creo que son complemento de una especie de felicidad que puede caber en la tierra, soy de opinion que la generalidad van por encontrar ambos placeres, música y mugeres hermosas. Porque si á la armonía grata, gratísima de una *obertura*, de un *andante* ó de una *consonata*, armonía que entra por los oídos, se une la impresion que siempre nos produce el armónico conjunto de un rostro encantador, el efecto no puede ser más agradable, y es fácil comprender el por qué está siempre literalmente lleno el teatro del Sr. Rivas. Una morena con ojos negros, adornada con graciosa mantilla blanca, lanzó miradas tan dramáticas como pueden ser las composiciones musicales del gran Meyerbeer; y algunas rubias envuelven en las suyas, que bien pudieran llamarse *cadenciosas* mas melodía que Sound sabe dar á sus obras. Bien pudiera hacerse un paralelo entre la música y las mugeres, pero esto me llevaría lejos de mi objeto y aquí hago punto. Al hablar de los conciertos, sin embargo, he tenido necesidad de ocuparme de su más bello adorno, y á fuer de cronista exacto lo he hecho.

Pasemos del Circo de Madrid al teatro de la Opera. Después del *debut* de Tamberlick con *Guglielmo Tell*, pocas novedades nos ha ofrecido el primer coliseo. Sin olvidar á *Poliuto* donde tantos triunfos obtiene el tenor citado y á *Roberto el Diabolo*, que ha obtenido un éxito regular, dejo de ocuparme de él hasta mejor ocasion. En la *Zarzuela* nada de particular, fuera de una nueva que murio la noche de su estreno. Continúan cantando *Los Comediantes de antaño*, zarzuela muy bien escrita, con música agradable y que ofrece la particularidad de tener lugar el primer acto en un pueblo de la provincia de Salamanca. La tiple luce un traje de serrana, perfectamente hecho y con gran propiedad. Los teatros dedicados al verso, ofrecen tam-

bien pocas novedades. En el Español *Las manzanas de oro*, comedia de magia, atraen la curiosidad por sus decoraciones y por su aparato escénico, pues mérito literario no tiene ninguno. No así un nuevo drama del Sr. Garcia Gutierrez, representado no ha muchas noches en el teatro de Apolo, y que como todas las obras de su inspirado autor, gloria de nuestro teatro, lleva gran concurrencia al elegante coliseo de la calle de Alcalá, ávida de saborear su magnífica versificación, sus profundos y bellos pensamientos y sus dramáticas escenas. Se titula *El buen caballero*; no he de juzgarle despacio, pues ni es tiempo ni las columnas de EL PORVENIR me lo permiten; pero el nombre de su autor es bastante para que podamos formar idea de su mérito y en los periódicos de esta puede encontrarse su juicio crítico.

Y ahora, por más que la transición sea muy fuerte, pasemos á ocuparnos de toros. La empresa ha querido despedirse del público, dando cuatro corridas de toros y al efecto contrató á los espadas el Gordito y Bocanegra, con sus correspondientes cuadrillas de banderilleros; el tiempo no muy á propósito para este espectáculo, ha hecho que no estuviesen tan concurridas como V. y los lectores saben suelen estar estas fiestas; y en verdad que no han merecido gran favor del público, pues ni toros ni toreros han valido gran cosa, y eso que los primeros han sido de las acreditadas ganaderías de Lafitte, Miura y Veragua; pero por aquello de «cada cosa en su tiempo» porque en todo tiempo, serán los mismos el Gordito y Bocanegra, las corridas, repito, no han sido ni siquiera regulares. Ya se ha publicado la lista del personal para la próxima temporada y en ella figuran como espadas, Lagartijo, Fr. scvelo y Macho; el Francés, Chuch y los hermanos Calderon picadores, y un número considerable de banderilleros, cuyos nombres son de difícil recordacion. Los aficionados, se pomen buenos resultados con tan brillantes cuadrillas y los toros que anuncia la empresa serán inmejorables. No empezará, como se habia creído, la temporada en la nueva plaza por no estar terminadas las obras de construcción. Esta, que es monumental y digna de la capital de España, se inaugurará en Mayo con la corrida de beneficencia. Y basta de toros.

Antes de concluir, le daré una noticia, que aunque no respondo sea cierta, corre desde hace dias por todos los círculos y que se refiere á la constitucion definitiva del país. Dices que después de obtener la victoria el duque de la Torre sobre los carlistas, victoria que nadie pone en duda, y á la que seguirá la pacificación completa del país, se recurrirá al plebiscito, para que la nacion sancione lo hecho hasta ahora por el gobierno, y que después, el general Serrano jefe del Estado, convocará Cortes ordinarias.

Queda hasta la próxima suyo afectísimo,

I. M. DE ARGENTA.

AL SEÑOR MARTOS.

Recomendamos al Sr. Martos, ministro de Gracia y Justicia, que se entere del siguiente hecho, de cuya certeza salimos garantés. Uno de los Srs. Jurados, que como tal ha concurrido á las sesiones que terminaron en la presente semana, y cuyo nombre no hace al caso, era, según noticias, un pobre criado de labor, ó de ganadería, que salió de su casa, trayendo por todo capital, para gastos de viaje, catorce cuartos, que se consumieron en el camino. Pasó en esta ciudad dos dias sin tomar alimento, por falta absoluta de recursos, y dícese que no teniendo posada, ni dinero para pagarla, se quedaba de noche á dormir al sereno, ó en el atrio de una iglesia. Todos los que han concurrido al gran salon, tan espléndidamente adornado por nuestro Ayuntamiento, y lleno siempre de numerosos y escogido público, han podido ver un pobre hombre, vestido de harapos, sucio, y con el semblante demacrado y lívido. Su lividez, sepalo el Sr. Martos, —era de hambre, porque en cuarenta y ocho horas no habia tenido siquiera un mendrugo de pan que llevar á la boca. Por fortuna se apercibieron de ello sus compañeros, y hubo uno, cuyo nombre publicariamos con gusto, sino fuera por miedo á ofender su modestia, que dijo á los demás: «La casualidad ó la ley, ha hecho á este desgraciado compañero nuestro: perece de hambre: vamos á hacer entre nosotros una colecta para darle una limosna». Se hizo la colecta, en efecto, y produjo cinco ó seis duros, que recibió agradecido. Al dia siguiente se presentó afeitado ya en el salon (esto cuesta cuatro cuartos) aunque todavía vestido de remiendos; pero con el semblante reanimado y alegre. Fué por suerte jurado en la causa más grave, y más complicada y la libertad de tres hombres ricos, poderosos, influyentes, jefes acaso de parcialidad en un pueblo importante. Librenos Dios de decir que faltó á las prescripciones de la moral más severa, ni que fué infiel á su juramento! No vamos á discutir el veridicto; no queremos discutirle: creemos que esto no debe, por regla general, discutirse en la prensa, por más que no reconocamos ningun género de infalibilidad en los jurados, que se equi-

vocan, ó pueden equivocarse, como hombres. Pero si diremos al Sr. Martos que es necesario que este espectáculo no se repita; que hay que poner remedio con urgencia, para que tampoco pueda suceder, como nos han dicho (esto no lo garantizamos) que ocurrió, no ha mucho, en Salamanca, que otro jurado, falto tambien de recurso, se escusaba de asistir á la sesion, porque necesitaba su tiempo para pedir limosna.

Esto exige reforma inmediata, instantánea, sin esperar á que se enmienden los graves defectos de que adolece la ley en lo relativo á la constitucion del Jurado, y el remedio no puede ser otro, que imponer á los Ayuntamientos la obligacion de retribuir, siquiera con diez rs. diarios, á aquellos miembros del Jurado, que no pagando mas de 100 rs. de contribucion lo soliciten: declarando asimismo que estos gastos son de abono en las cuentas municipales, y haciendo responsables á estos Ayuntamientos de todos los perjuicios que resulten por su morosidad ó apatía en el cumplimiento de este deber.

CRÓNICA LOCAL Y PROVINCIAL.

Lista de los individuos que contribuyen con donativo para la pronta terminacion de la guerra y alivio de los heridos por consecuencia de la misma:

	Pets. cénts.
Suma anterior.....	1978 25
D. Miguel Barrueco.....	50
Eugenio Vicente.....	50
Fulgencio Hernandez.....	2 50
Gervasio Rodriguez.....	1
Elias Martin.....	1
Claudio Garcia.....	25
Eduardo de la Vega.....	1 25
Juan Valentin Plaza.....	2 50
Adrian Regadera.....	5
Tomás Canelo.....	5
Un teniente de caballería.....	5
D. José María Martín Sanchez.....	25
Bautista Wallis.....	2 50
Dionisio Castillejo.....	25
Manuel C. Cornejo.....	2
Juan Gonzalez.....	25
Angel Nieto.....	25
Luis Carrillo.....	25
Pedro Sanchez.....	50
Santiago Duprado.....	1
Juan Montero.....	1 50
Un sastre pobre.....	2
D. Felipe Miron Rico.....	2 50
Avelino Garcia.....	2 50
Juan Antonio Hernandez.....	1
Juan Antonio Sanchez.....	2 50
Felipe Anaya.....	50
Nicolás Gonzalez.....	1
Juan Sanchez.....	50
Eusebio Hernandez.....	50
Daniel Arias.....	2 50
Manuel Guijo Sanchez.....	1
Crísantos Martin.....	25
Juan Génova.....	50
Viuda de Vizoso.....	5
D. Valeriano Escalona.....	2
Felipe de Guzman.....	75
Celedonio Galban.....	50
Fermin Montero.....	1
Blas Langa.....	50
Evaristo Nieto.....	1
Pedro Acle.....	1
Viuda de U. Vicente Agero.....	1
D. Gerónimo Fernandez.....	5
Ignacio Pozueta.....	1
Félix Castro.....	1
Francisco Mena.....	1
Miguel Rodilla.....	50
Juan Casquero.....	5
Doña Dámasa Muñoz D.....	2 50
Cipriana Sanchez Cerrudo.....	1
Rosa Ruiz.....	2 50
D. Alberto Medina.....	25
Santiago Sanchez P.....	25
Doña Juana Montero.....	25
Teresa Ocaña.....	2 50
D. Mariano Talon.....	2 50
Bernardo Hernandez.....	2
Severo Merás.....	1
Antolin Fernandez.....	3
José de Santé.....	5
Bautista Montero.....	50
Victorino Pamo.....	12
Julian Paz.....	25
Julian Agero.....	50
Miguel Galan.....	25
Francisco Galan.....	25
Gregorio Garcia.....	12
Doña Ursula Banos.....	50
Rosa Pozo.....	1
Josefa.....	25

D. Saturnino Valdion.	12
Cipriano Borrego.	50
José Mateos.	50
Guillermo Fraile.	27
Casimiro Hernandez.	50
Agustín Blazquez.	50
Pedro Bueno Luzmiel.	5
Cándido Rodríguez.	1
Antonio Gonzalez.	1
Doña Alvara Alonso.	50
Aniceta Lucio.	25
D. Pedro Arias.	23
Fernando Llana.	25
José Tauriño.	25
Juan Pradiers.	1
Leandro Sanchez Gamó.	5
Calisto Perez.	25
Isidoro Cerf.	2

Total... 2.100'63

Recaudado en nuestra redaccion:

José Bueno Arias.	2
Su hermanito Angel.	1'25
Su primo Gerardo.	1
La criada.	50
El niño Ignacio Hernandez D.	2

Total... 2.107'38

Agustín Curtó, paquete de hilas.  
Doña Susana Yagüe, hilas, vendas, y trapos.  
Señorita Juana Aparicio, hilas, vendas y trapos.  
Doña Catalina Arias, unasábanas, dos camisas y un calzoncillo; su hija Manuela cuatro vendas de hilo y una de bayeta; su sobrina Matilde, dos atados de trapos y paquete de hilas.  
Doña Margarita Diaz, dos sábanas.  
Doña Antonia Martin Mateos, un paquete de hilas.  
La niña Trinidad Peña Aguado, un paquete de hilas.

El jurado celebró el lunes su última sesión, viéndose en ella la causa instruida contra Francisco Fernandez Inés, su hijo Gabriel Fernandez Gascon y Julian Gascon Sanchez, vecinos de Cepeda procesados el primero por homicidio en la persona de Antonio Martin, el segundo por homicidio frustrado en la de Julian Gascon y este por lesiones menos graves al Francisco. El veredicto fué de inculpabilidad respecto á Francisco y Gabriel, á quienes se puso inmediatamente en libertad. Al Julian se le declaró reo de lesiones, con tres circunstancias atenuantes; de modo que por toda pena se le impusieron setenta y cinco pesetas de multa, veinte de indemnizacion civil, y la sexta parte de las costas procesales. Hubo de notable en esta que la parte fiscal pidió la nulidad del veredicto por error manifiesto.

Una partida carlista de cuarenta ginetes mal montados al mando de Hurgado Corcho y Fuentes intentó penetrar en Torrejoncillo (Cáceres) el dia 18, y rechazada por los voluntarios y atacada despues por los carabineros se dispersó dejando algunos heridos y prisioneros. Nos consta que hicieron una visita á nuestro amigo y paisano D. Esteban Asensio en su dehesa de Travacuartos, sin más contratiempo que el de haberse llevado dos caballos y algunas armas de su propiedad.

MERCADOS.

Lana de primera, á 100 rs. arroba.  
Idem de segunda, de 75 á 90 id.  
Aceite añejo, á 59 id. cántaro.  
Id. nueva, á 56 id. id.  
Trigo, á 43 id. fanega.  
Centeno, á 29 id. id.  
Cebada, á 35 id. id.  
Garbanzos cocheros, á 80 id. id.  
Id. comunes, de 52 en adelante.  
Arroz de primera, á 30 id. arroba.  
Id. segunda, á 28 id. id.  
Id. tercera, á 25 id. id.

Tocino sin hueso, á 55 id. id.  
Id con él, á 52 id. id.  
Id. magro, á 54 id. id.  
Carne de vaca, á 20 cuartos libra.  
Pimiento de Aldeanueva, primera florete, á 64 id. id.  
Id primera, á 60 id. id.  
Id. segunda, á 55 id. id.  
Petróleo, á 15 cuartos cuartillo.

CAMBIOS.

PLAZAS.	DAÑO.	BENEFICIO.
Alicante.	0'50	"
Avila.	0'50	"
Barco de Avila.	0'50	"
Piedrahita.	0'50	"
Badajoz.	par.	"
Mérida.	1'00	"
Don Benito.	1'00	"
Villanueva de la Serena.	1'00	"
Castuera.	1'25	"
Barcelona.	par.	"
Bilbao.	"	"
Burgos.	0'75	"
Cáceres.	0'25	"
Plasencia.	1'00	"
Trujillo.	0'50	"
Coria.	1'50	"
Cádiz.	0'50	"
Córdoba.	1'00	"
Granada.	1'00	"
Jaen.	1'00	"
Logroño.	1'00	"
Málaga.	2'00	"
Múrcia.	1'00	"
Madrid.	0'75	"
Oviedo.	1'00	"
Palencia.	"	"
Pamplona.	1'25	"
Salamanca.	0'50	"
Ciudad-Rodrigo.	1'50	"
Peñaranda.	1'00	"
Santander.	par.	"
Sevilla.	par.	"
Valencia.	0'50	"
Valladolid.	0'50	"
Vitoria.	0'50	"
Zaragoza.	0'75	"
Cambio de calderilla.	1'50	"
derilla.	par.	"

EFEMÉRIDES.

Domingo 22, San Deogracias, ob.—1873. Queda abolida por la Asamblea nacional la esclavitud en la isla de Puerto-Rico.  
Lunes 23, San Victoriano, mr.—1523. E. ahoreado en Simancas el obispo de Zamora D. Antonio Acuña.  
Martes 24, San Agapito, ob.—1809. Nacido en Madrid el malogrado escritor D. Mariano José de Larra.  
Miércoles 25, La Anunc. de Ntra. Sra.—1844. Muere en Madrid el virtuoso y honrado patrio D. Agustín Argüelles.  
Jueves 26, San Braulio, ob.—388. Solemnemente bautizo del gran padre San Agustín en la catedral de Milan.  
Viernes 27, San Ruperto, ob.—1783. Pio V erige en catedral la iglesia de Tudela, haciéndola sufragánea de Burgos.  
Sábado 28, San Castor, mar.—1844. Por decreto de este dia se crea el benemérito cuerpo de la Guardia civil.

ANUNCIOS.

El periódico del bello sexo LA GUIRNALDA ofrece en cada número mayor interés tanto por las bien entendidas ediciones de labores y de modas que publica, como por la variedad de materias de que en cada una de ellas trata.  
Hé aquí el sumario del núm. 6.º del tomo VIII:  
La semana santa en Oriente y Occidente, por D.ª Robustiana Armiño—Las madres, por Carlos Villa María.—La ilusión, poesía, por D. C. Mestre y Marzal.—Elementos de Física, por don G. Vicuña.—La filantropía y la caridad, por D. Silverio Moreno y Manent.—Primavera y Otoño, poesía, por don G. Belmonte Muller.—El amor, por D. Rafael Villa.—Miscelánea.—Charada.—Advertencias.—Buenas obras.—Revista de modas y tiendas, por D.ª Elisa S.—Anuncios.

cargué á mi muger que lo confeccionara lo más pronto posible, y le di todas las instrucciones necesarias para este fin.

Al mismo tiempo construí con bramante una red de suficiente dimensión, adapté á ella un aro y cuerdas, y compré muchos instrumentos y materias necesarias para hacer experimentos en las regiones más elevadas de la atmósfera. Una noche transporté con cautela á un sitio retirado de Rotterdam cinco toneles y otro mayor que los primeros; seis tubos de hojadelata de tres pulgadas de diámetro y cuatro piés de largo, contruidos *ad hoc*, una buena cantidad de cierta sustancia metálica ó semi-metálica que no nombraré, y una docena de botijones llenos de un ácido muy comun. El gas que debia resultar de esta combinacion, es un gas que hasta ahora yo solo he fabricado, ó cuando menos, no ha sido aplicado á semejante objeto. Todo cuanto puedo decir es que es una de las partes constituyentes del azoe, que ha sido considerado durante mucho tiempo como irreductible, y que su densidad es menor que la del hidrógeno unas treinta y siete veces y cuatro décimos. No tiene sabor, pero si olor; arde, cuando es puro, con una llama verduzca, y ataca instantáneamente la vida animal. No tengo dificultad en descubrir el secreto, pero pertenece de derecho al citado ciudadano de Nantes en Francia, que me lo comunicó bajo condicion de reserva.

El mismo individuo me confió también, sin sospechar mis intenciones, un procedimiento para fabricar los globos con cierto tejido animal que hace casi imposible la fuga del gas; pero este medio es muy dispendioso, y por otra parte la batista revestida de una capa de cautchu podia servir para los mismos efectos. Menciono esta circunstancia porque creo probable que el individuo en cuestion tratará de verificar, dentro de pocos dias, una ascension con el nuevo gas y la materia de que he hablado, y no quiero privarle del honor de un invento tan original.

En cada uno de los puntos que debia ser ocupado por uno de los toneles, abri secretamente un pequeño hoyo, formando de este modo un círculo, de veinte y cinco piés de diámetro para colocarlos todos. En el centro del círculo, que era el punto designado para el tonel mayor, abri un hoyo más profundo.

En cada uno de los cinco hoyos más pequeños coloqué una caja de hojadelata que contenia cincuenta libras de pólvora, y en el más grande otra con ciento cincuenta. Uní convenientemente las seis cajas por medio

ciudadanos de Rotterdam. Toda la atencion se dirigió entonces á la carta cuya transmision, con los accidentes que la siguieron, en poco estuvo que no fuera fatal á la dignidad y á la persona de Su Excelencia Van Underduk. Este funcionario, sin embargo, no se habia olvidado durante sus movimientos giratorios de poner en seguridad el importante objeto, la carta, que segun el sobrescrito habia caido en manos legítimas, pues iba dirigida primeramente á él y luego al profesor Rudabud, en sus respectivas calidades de presidente y vicepresidente del colegio astronómico de Rotterdam. Fué, pues, abierta en seguida por estos dignatarios, y encontraron la muy extraordinaria é importantísima comunicacion siguiente:

*A Sus Excelencias Van Underduk y Rudabud, presidente y vicepresidente del Colegio astronómico de la ciudad de Rotterdam.*

Vuestras Excelencias se acordarán quizá de un humilde artesano llamado Hams Pfall, remendon de fuelles, que desapareció de Rotterdam hace cinco años, con otros tres individuos, de una manera que habrá sido considerada como inexplicable. Soy yo, el mismo Hams Pfall, con perdon de vuestras excelencias, el autor de esta comunicacion. Es notorio entre la mayor parte de mis conciudadanos que he vivido por espacio de cuatro años en la casita que se encuentra á la entrada del callejon de *Saner Kraul*, y que allí vivia en el momento de mi desaparicion. Mis abuelos la han habitado desde tiempo inmemorial, y ejercieron como yo la muy respetable y muy lucrativa profesion de remendones de fuelles, pues, la verdad sea dicha, hasta estos últimos años, en que las cabezas de toda la poblacion se han puesto en lucha por la política, nunca industria más fructifera ha sido ejercida por un honrado ciudadano de Rotterdam, y nadie era más digno de ella que yo. Tenia crédito, los parroquianos abundaban, no me faltaba dinero y buena voluntad; pero como ya he dicho, no tardamos en sentir los efectos de la libertad, de los grandes discursos, del radicalismo y de todas las drogas de esta especie. La gente, que hasta entonces se habia compuesto de buenos parroquianos, ya no podia disponer de un momento para pensar en nosotros; apenas le quedaba tiempo para aprender la historia de las revoluciones y seguir en su marcha la inteligencia y la idea del siglo. Si necesitaban soplar el fuego, se hacia un fuelle con un periódico; y á medida de que el gobierno se iba debilitando, adquiri

**Edición de labores.**—Pliego ordinario de dibujos para bordar, por don J. Magistris.—Explicación de los bordados, por D. R. Paris.

**Edición de modas.**—Pliego extraordinario de labores para bordar.

El periódico para todos que publica el conocido editor D. Jesús Gracia, adquiere cada día más popularidad y fama por las amenas novelas que inserta en sus columnas, debidas á las plumas de nuestros más populares literatos, y los brillantes grabados intercalados en su texto.

El núm. 40 que es el último publicado, contiene el *Sumario* siguiente:

**TEXTO.**—El rey del puñal, novela por D. Manuel Fernandez y Gonzalez.

El reloj, por D. Pedro Escamila.

Honor de esposa y corazón de madre, novela por D. Ramón Ortega y Frias.

Culpas ajenas, por D. Joaquín Ardila.

El puñal de oro, novela por D. Torcuato Tarrago.

La murciana, por D. Joaquín de Ardila.

Causas célebres.—Sección de actualidades: Revista de la semana, por don Torcuato Tarrago.

Miscelánea.

**GRABADOS.**—El rey del puñal.—El reloj

(dos grabados).—La murciana.

Se venden números sueltos al precio de UN REAL en Madrid y REAL Y MEDIO en provincias, y se suscribe en todas las librerías, ó bien dirigiéndose con el importe de los números que deseen recibir, en carta á su editor D. Jesús Gracia, Encomienda, 19, principal, Madrid.

**SE VENDE UN TORNO PARA**

tornear hierro y madera, con las

cabezas y soportes de hierro, cons-

truido en Paris.

—Se vende otro torno para ha-

cer roscas á los husos y tuercas de

las prensas, y herramienta de forja

y lima.

En la imprenta de este periódico

darán razon.

**EN LA LIBRERIA DE RAU-**

let acaba de recibirse una remesa

de papeles picados de diferentes

colores propios para adornar estan-

tes, vasares, etc., al precio de dos

cuartos uno y dos reales docena.

**SE VENDE UNA CASA CON**

buenas habitaciones con vistas á la

Plaza Mayor, calle de las Armas y

calle de la Chorrera; con dos tien-

das independiente una de otra, co-

mo tambien independiente de las

tienas la subida á la casa; renta

dos mil seiscientos cuarenta reales

al año, pagados puntualmente por

los inquilinos que la habitan.

El que quiera interesarse en su

adquisición, en la imprenta de este

periódico darán razon.

Quien quiera comprar maderas

(de las clases que al final se anotan)

con todo el arreglo posible, por ser

de las propiedades del vendedor,

podrá entenderse con Ramón Mar-

tin Bonisana, vecino de esta ciu-

dad, que es el dueño de ellas.

Nota de las maderas que se ven-

den: Cumbreños, soleras, piés de-

rechos, palos de piso, cábríos, ba-

ras para tendales y madera para

banastas.

**EN BÉJAR, CALLE DE PE-**

ñuelas, núm. 30, se admiten oficia-

les de zapatería que sepan hacer

botinas de caballero y señora y de

más clases de calzado.

**POR UN ERROR INVOLUN-**

tario se anunció en el número ante-

rior que el maestro tintorero Mon-

siur d'Antoine se habia encargado

del tinte de D. Quiterio Redondo.

Rectificamos hoy, anunciado que

solo está encargado de trabajar en

las calderas pertenecientes á dicho

tinte.

**GRAN COMODIDAD Y ECO-**

nomía.—Se ha recibido una buena

partida de hoja de maiz para jer-

gonos. Se vende al precio de veinte

reales arroba en el establecimiento

de Francisco Reig Perez.

**EN EL PISO SOLAR DE LA**

casa número 5, calle de Trascorra-

les, se venden dos habitaciones, una

á la derecha del portal y otra á la

izquierda.

—Se vende tambien la casa nú-

mero 16, calle de la Yedra, con

varias habitaciones.

**SE VENDE UNA MAQUINA**

nueva de hacer canillas. En la im-

prenta de este periódico darán por-

ménos.

**EL QUE SUSCRIBE, AGENTE**

del Banco de España para la re-

caudación de contribuciones de este

partido, se encarga de hacer en Sa-

lamanca cuantos pagos tengan que

realizar los ayuntamientos y parti-

culares, mediante la retribución con-

venencial y con arreglo á la im-

portancia de las cantidades que de-

ban satisfacerle.

Béjar 17 de Enero de 1874.—

Valentin Monge.

BEJAR.—1874.

IMPRENTA DE RUFINO RAULET.

la convicción de que el cuero y el hierro se hacían cada vez más indestructibles, y muy pronto no hubo en Rotterdam un solo fuelle que tuviese necesidad de ser remendado, ó que reclamara la asistencia del martillo. Era un estado de cosas imposible, y no tardé en verme pobre como un ratón, y como tenía muger é hijos á quienes mantener, mi carga se me hizo inaguantable y comencé á reflexionar acerca del modo más conveniente de quitarme la vida.

Sin embargo, mis pícaros acreedores no me dejaban meditar tranquilamente. Mi casa estaba literalmente bloqueada desde la mañana hasta la noche. Había en particular tres tunantes que me atormentaban á más no poder, estando continuamente de centinela junto á la puerta y amenazándome siempre con la ley. Prometíme vengarme cruelmente de ellos en la primera ocasión que se me proporcionase, y creo que esta deliciosa esperanza fué lo único que me impidió llevar á cabo mi plan de suicidio, que era el de hacerme saltar la tapa de los sesos de un trabucazo. Con todo, consideré que era mejor disimular mi rabia y engañarles con promesas y buenas palabras, hasta que un feliz capricho de la fortuna me ofreciese ocasión de vengarme.

Un día que habia logrado escaparme y que me sentía mas abatido que de costumbre, vagué durante mucho tiempo y sin objeto á través de las calles más oscuras, hasta que tropecé con la tienda portátil de un vendedor de libros viejos. Encontrando á mano un sillón destinado á los parroquianos, me eché en él de mal humor, y sin saber por qué, abrí el primer volumen que se me presentó. Era un cuaderno que trataba de astronomía especulativa, escrito por el profesor Encke, de Berlin, ó por un francés cuyo nombre se parecia mucho al de este. Tenia algunas nociones de esta ciencia, y me encontré en breve tan absorto con la lectura del libro, que lo leí dos veces de un cabo á otro antes de volver al sentimiento de lo que pasaba en torno mio.

Como empezaba ya á nochecer, empecé de nuevo el camino de mi casa, pero la lectura de aquel tratado (coincidiendo con un descubrimiento pneumático que me habia comunicado poco antes un primo de Nantes, como un secreto de la mayor importancia) me habia impresionado de un modo indeleble, y atravesando las oscuras calles, repasé minuciosamente en mi memoria las reflexiones estrañas y á veces ininteligibles del autor. Habia algunos pasajes que efectuaron mi imaginación de un modo ex-

traordinario. A medida que pensaba en ellos, se hacia más intenso el interés que habia excitado en mí. Mi educación, por lo general muy limitada, mi especial ignorancia de los objetos relativos á la filosofía natural, lejos de quitarme la confianza en mi aptitud de comprender lo que habia leído, ó de inducirme á desconfiar de las nociones confusas y vagas que habian surgido naturalmente de mi lectura, se convertían en aguijón más poderoso para mi espíritu, y yo era bastante vanidoso, ó quizás razonable, para preguntarme si esas ideas indigestas que brotan de las inteligencias poco arregladas contienen en sí, como aparentan, toda la fuerza, toda la realidad y las demás propiedades inherentes al instinto y á la intuición.

Cuando llegué á mi casa era ya tarde, y me acosté inmediatamente; pero mi espíritu estaba demasiado ocupado para que yo pudiese dormir y pasé toda la noche meditando. Me levanté temprano, y fui corriendo á la tienda del vendedor de libros viejos, donde empleé todo el dinero que me quedaba en comprar varios volúmenes de mecánica y astronomía prácticas. Los llevé á mi casa como un tesoro, y consagré á su lectura la mayor parte del tiempo, haciendo así en mis nuevos estudios rápidos progresos para poner en ejecución un proyecto que me inspirara el diablo ó mi buen genio.

Entre tanto hice todos los esfuerzos por conciliarme los tres acreedores que tantos tormentos me habian causado, lo que conseguí finalmente vendiendo una parte considerable de mis muebles para satisfacer la mitad de sus reclamaciones, y prometiéndoles saldar la diferencia despues de la realización de un proyecto que me bullia en la cabeza, y para cuyo cumplimiento reclamé sus servicios. Gracias á estos medios, pues eran hombres muy ignorantes, me costó poco conseguir su ayuda.

Arregladas así las cosas, empecé, con el auxilio de mi muger, con las mayores precauciones y en silencio, á disponer de los escasos bienes que me quedaban, y á realizar por medio de empréstito y bajo diferentes pretextos una buena cantidad de dinero contante, sin pensar, confieso mi vergüenza, en los medios de reembolsarla.

Gracias á estos recursos, me procuré, comprándolos en diferentes ocasiones, algunas piezas de hermosa batista de doce yards cada una, bramante, barniz de caucho, un vasto y profundo cesto de mimbrés que mandé hacer expresamente, y algunos otros artículos necesarios para la construcción y aprestos de un globo de extraordinarias dimensiones. En

si  
jet  
to  
op  
mo  
eje  
de  
ci  
de  
m  
m  
to  
nu  
m  
m  
pu  
ro  
na  
co  
pa  
pu  
de  
d  
ti  
d  
fa  
d  
P  
a  
h  
t  
P  
P  
g  
S  
t  
s  
e  
l  
t  
r  
e  
r  
C  
r  
i  
r  
l  
c  
l  
P